

# Adiós y gracias a Javier Lara, el decano valiente

El representante del Colegio de Abogados se va tras haber demostrado una pertinaz lucha en favor de los derechos de los letrados frente a la Administración y la judicatura

REPASO SEMANAL  
JAVIER RECIO



**J**avier Lara se va como decano del Colegio de Abogados dejando huella. No ha pasado inadvertido, como tantos otros, sino que ha tenido un protagonismo social muy acentuado. Y para bien. Ha ejercido su labor en defensa de los abogados y, sobre todo, luchando por los derechos de los mismos. No cabe duda de que anteriores decanos también se guiaron por este fin, pero Lara lo ha hecho de otra manera y parece que ha dado mejores resultados.

Rompió la baraja en el año 2013, un año después de su llegada, cuando dijo basta ya a la Junta de Andalucía, que llevaba un año de retraso en el pago de los emolumentos por el turno de oficio. Hasta ese momento había muy buenas palabras por parte de la Administración que eran asumidas a regañadientes por parte de las anteriores juntas de gobierno sin que éstas levantaran la voz con vehemencia. Fue él, y sólo él, quien dejó por mentiroso a un consejero de la Junta que decía que ya se había pagado y Lara demostró con un documento notarial que era falso. Que ya estaba bien de tomarle el pelo a los abogados. Sin duda, ahí demostró que era un decano distinto. Y gracias a su incorrección política consiguió que la Administración andaluza pasara por el aro y pagara puntualmente desde entonces has-



Lara ha estado ocho años al frente del Colegio de Abogados. **SUR**

ta ahora. Sin duda, un éxito para los pequeños despachos, esos que necesitan del pago de las guardias y de los casos del turno para ir tirando, más que nada, porque es un dinero que les corresponde. A Javier Lara se le puede identificar más con esta parte de la profesión, y no con la de las grandes firmas, de ahí que haya tenido el amparo y la connivencia de la mayoría de los colegiados, que son los que no suelen salir a la luz pública.

No se ha achicado ante los

jueces ni los fiscales. Sus enfrentamientos con estos colectivos han sido muy sonados. En una ocasión puso el dedo en la llaga cuando denunció que en la Ciudad de la Justicia no se celebraban juicios ni los viernes ni en épocas como en la Semana Blanca, pese a ser hábiles, algo que enervó a los miembros de la judicatura. Tampoco se cortó al poner de manifiesto la falta de respeto que se producía hacia los abogados con los retrasos reiterados e injustificados del co-

mienzo de las vistas en algunos juzgados, algo que se tenía asumido antes. Seguramente este hecho se seguirá produciendo, pero tuvo la valentía de levantar la voz para defender a sus

**Su lucha para que los abogados también tuvieran medidas de seguridad frente al Covid le ha costado una imputación**

compañeros. Se ha metido en muchas guerras, como cuando denunció el reparto arbitrario que se producía a la hora de designar a los administradores concursales, pero hay que reconocerle que siempre lo ha hecho mirando la cara de los abogados.

En la última que ha protagonizado le ha costado una imputación, porque se negó a que los abogados de guardia fueran al juzgado si no contaban con las mismas medidas de seguridad frente al Covid-19 que la que tenían los jueces y los fiscales. La gran marea solidaria que se ha levantado a su favor, no sólo en Málaga, sino que cuenta con el apoyo de cuarenta colegios de abogados de España, refleja que es un hombre querido por la profesión. Javier Lara se va además dejando un superávit de casi 600.000 euros en el Colegio de Abogados, que presentaba unas cuentas equilibradas cuando llegó. No dudó en pedir lo que se le debía a la entidad colegial y al parecer no se reclamaba con firmeza desde la misma. Es el caso de instituciones tan importantes como la Universidad de Málaga o el banco Unicaja, que se pusieron al día, lo que le reportó una importante inyección económica al Colegio. También ha recortado gastos que no eran imprescindibles para la marcha de la entidad como ha quedado demostrado.

Más allá del ejercicio de su mandato, que lógicamente puede tener detractores también, entre ellos, los que prefieren a un decano con un perfil más 'institucional' y menos vehemente, Javier Lara es una buena persona. Esta profesión permite conocer a mucha gente y lógicamente todo el mundo no tiene la misma condición. Este abogado churriero siempre se ha mostrado cercano con la prensa, sin altivez y nunca ha tenido la tentación tan común en otros personajes públicos de mentir. Ahora toca felicitar y deseársle suerte a Salvador González como nuevo representante de los abogados y despedir y dar las gracias a Javier Lara. El decano valiente.